La Biblioteca Histórica de Santa Cruz en la Universidad de



La Universidad de Valladolid cuenta con una magnífica y maravillosa biblioteca, buque insignia de la universidad, a la que da un gran prestigio tanto a nivel nacional como internacional. Hablamos de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz, que forma la Sección General de Fondo Antiguo de la Universidad de Valladolid, donde están depositadas todas las obras de la biblioteca universitaria anteriores a 1835 y el fondo de la propia biblioteca de Santa Cruz. Está enclavada en el palacio renacentista del mismo nombre y es obra de un gran mecenas, hombre político y gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza.

I origen de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz está en la creación del Colegio Mayor Santa Cruz a finales del S. XV, y el establecimiento del colegio se inscribe dentro del fenómeno fundacional que se produce en los últimos siglos de la Edad Media y principios de la Edad Moderna. El cardenal Mendoza, su fundador, perteneció a una familia de gran linaje ya que su padre era el Marqués de Santillana y su madre Catalina de Figueroa; fue un hombre culto, poderoso y con gran poder político puesto que actuaba como consejero de los reyes Católicos a los que acompañaba en muchos de sus viajes siendo, además, confesor de la reina. También fue un gran mecenas y bajo ese prisma funda el Colegio Mayor, expidiendo desde Vitoria, el 21 de noviembre de 1483, el documento fundacional que lo custodia la biblioteca, aunque el final de las obras y su ocupación por los estudiantes no fue hasta 1492. Lo concibe para albergar a estudiantes sin medios económicos pero bien dotados intelectualmente. Por eso quiso que estuviese provisto de una buena biblioteca de acuerdo con los fines intelectuales del mismo.

El cardenal siempre mostró gran interés por el proceso de instalación de la biblioteca dedicándole una amplia sala que tiene dos alturas y ocupa la totalidad de la fachada principal del palacio como símbolo de su importancia y de su servicio fundamental en el estudio. Manda pintarla y decorarla a Pedro Gumiel, que también intervino en la primitiva librería que hoy no se conserva.

La librería actual es barroca, en madera de nogal, de principios del siglo XVIII, y realizada por el ensamblador Alonso del Manzano en 1705. Ocupa toda la sala y tiene dos pisos con un corredor intermedio para facilitar el acceso a los libros de la parte superior. Las columnas que separan las estanterías son salomónicas y la parte alta tiene decoración de motivos botánicos y los escudos del cardenal (Mendoza y Figueroa).

Las puertas, de gran valor artístico, se atribuyen al escultor Alejo de Vahia, de origen extranjero pero residente en un pueblo de Palencia. También son de madera de nogal y están divididas en cuatro entrepaños en los que están esculpidos los relieves de Santo Tomás y de San Agustín.

El Colegio empieza a funcionar en 1492 y poco se sabe en esta primera etapa acerca de la biblioteca, sin poder calcular el número aproximado de libros que la componían. Los primeros libros, manuscritos e incunables procedían de la colección particular del cardenal Mendoza que debía de ser espléndida. Se puede pensar que la mayoría de los manuscritos renacentistas italianos e incunables que tiene la biblioteca proceden de esta donación. Otros modos de ingresar fondos en la biblioteca fueron, bien la

compra de libros que efectuaba el colegio con su patrimonio que era muy rico, o bien las donaciones que solían hacer los colegiales al acabar sus estudios.

Con las medidas dadas para salvaguardar los libros, prohibición de sacarlos de la biblioteca, encadenamiento de los más valiosos, e incluso pena de excomunión para el que sustrajera alguno, pudo llegar la biblioteca con bastante integridad a principios del siglo XIX. Un inventario realizado por la Real Chancillería en 1807 para entregarlos a la Universidad de Valladolid demuestra que en esta época Santa Cruz tenía unos 13.000 volúmenes. Actualmente, hay que añadir otras 13.000 obras procedentes de los colegios de jesuitas cuando fueron expulsados de España en el siglo XVIII y de las desamortizaciones del siglo XIX.

En la segunda mitad del siglo XVIII y durante el XIX se producen una serie de acontecimientos que van a afectar a la vida del colegio y a la biblioteca.

En 1777 se produce con Carlos III la primera reforma de los colegios mayores de España y en ese momento la biblioteca se va a abrir por primera vez a los profesores universitarios para consultas bibliográficas. No estando muy satisfecho con las reformas efectuadas, Carlos III en 1798 los suspende definitivamente y sus bienes son incautados por el Estado. Pero la biblioteca, que preocupaba mucho, pasa a depender de la Real Chancillería cuyo presidente la abre al público los días no feriados de 8 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde, y nombra un bibliotecario y un ayudante.



En 1807 la universidad solicita al rey que se le adscriba la magnífica biblioteca de Santa Cruz y el rey da su consentimiento. Es en este momento cuando se realiza el inventario que hemos citado anteriormente.

En 1830 se restauran los Colegios Mayores y la biblioteca vuelve a depender del Colegio pero esta restauración solo duró seis años ya que en 1836 a causa del decreto de desamortización de Mendizábal, fueron



definitivamente suprimidos los Colegios Mayores. La biblioteca pasa ahora a depender de la Diputación y no es hasta 1850 por Real Decreto de Isabel II, cuando pasa a depender de la universidad y se hace entrega de la misma al rector Manuel de la Cuesta. Desde esa fecha la biblioteca está integrada en la Universidad de Valladolid, siendo depositaria de los fondos a los que hemos aludido más arriba.

La peculiaridad y grandeza de la biblioteca de Santa Cruz hace que tenga dos orientaciones básicas y claramente definidas:

1) La biblioteca como Centro de Documentación de Fondo Antiguo

Con una colección bien organizada y puesta a disposición de los investigadores de todo el mundo, se prestan los servicios que demanden con la ayuda de los medios tecnológicos adecuados: puntos de acceso a internet y bases de datos digitalizadas tanto de nuestros fondos como ajenas. A través de nuestra página web www.bhsc.uva.es se puede consultar el catálogo digitalizado de manuscritos, el catálogo de incunables y raros, y las bases de datos en línea de fondo antiguo, tanto nacionales como extranjeras. Desde el catálogo Almena de la biblioteca universitaria se accede a los registros bibliográficos de la casi totalidad del fondo, y en el repositorio de esta página se accede a nuestros manuscritos y obras impresas que están digitalizadas: www.uvadoc.uva.es.

El fondo bibliográfico actual de la biblioteca está dividido en cuatro secciones:

-Sección de Manuscritos que contiene 526 obras desde el siglo X hasta el siglo XIX de temática muy variada ya que existe desde una Biblia hebrea a clásicos como los Discursos de Cicerón, pasando por temas de historia y derecho como un ejemplar del "Becerro de las Behetrías" del año 1352. Pero la obra más antigua y valiosa es Comentarios al Apocalipsis de San Juan, de Beato de Liébana, códice del siglo X de estilo mozárabe, hecho en pergamino, con 87 miniaturas de coloraciones muy intensas y en magnífico estado de conservación.

En esta sección están incluidos los Papeles y documentos del Colegio Mayor Santa Cruz que recoge unos 500 documentos relativos a la organización y administración del Colegio desde su fundación. Están agrupados por temática en ocho apartados y entre ellos destacan el Documento Fundacional y el Privilegio de los Reyes Católicos.

-Sección de Incunables y Raros que está compuesta por 355 volúmenes, de los cuales unos 200 son incunables. El incunable más antiguo que tiene la biblioteca es una obra de Bernardo Justiniano impresa en Roma en 1471 y hay que destacar un ejemplar del Calendario Regiomontano editado en Venecia en 1476, primera obra en la que aparece portada y el Fasciculus temporum de Werner Rolewinck de Leer, primer libro con grabados impreso en España, Sevilla 1480.

-Sección de Impresos. Recoge los 12.887 volúmenes de la biblioteca de Santa Cruz más otros 13.000 de la biblioteca universitaria editados entre los siglos XVI a XVIII y de muy amplia temática (teología, moral, derecho, historia, medicina, ciencias físicas y naturales y literatura). Entre ellos tenemos la mayoría de las biblias impresas en el XVI y XVII, destacando la Biblia Políglota Complutense del Cardenal Cisneros. Del siglo XVI reseñar

las Geografías de Ptolomeo, el Civitates orbis terrarum de Georg Braun, el Theatrum orbis terrarum de Abraham Ortelius. De medicina hay dos ejemplares del Dioscórides "De medicinali materia".

Del siglo XVII hay obras de ciencias naturales, muchos libros de viajes, de cartografía y de tema americano muy difundido en historias y crónicas del descubrimiento y la colonización. Y, por último, del XVIII cabe destacar la Enciclopedia francesa de Diderot y D'Alembert y dos espléndidas obras de ciencias naturales: "Les papillons exotiques" de Pierre Crammer e "Icones plantarum medicinarum" de J.J. Plenck.

-Sección de legajos. Comprende 4.000 folletos de los siglos XVIII y XIX referentes, en su mayoría, a la propia vida de la Institución Universitaria. Cuenta también con 502 documentos impresos en Valladolid de los siglos XVI al XIX.

Todo este gran fondo constituye un centro de documentación en fondo antiguo muy importante para la investigación en cualquier campo del saber. Está abierto a investigadores y usuarios acreditados por medio de los siguientes servicios:

Consulta en sala. Los usuarios pueden consultar los libros en la sala de investigadores previo



- cumplimiento de unos requisitos y guardando una serie de normas. En la sala hay conexión wifi para la utilización de ordenadores portátiles.
- Información bibliográfica. Dadas las características del fondo y la tipología de usuarios, la información bibliográfica suele ser bastante especializada. En la sala de investigadores hay una amplia biblioteca de referencia actualizada y que está

EDICIONES EMILIANENSES LIBROS CON ARTE

WWW.EDICIONESEMILIANENSES.COM WWW.CALIGRAFIAMEDIEVAL.ES





















formada por repertorios bibliográficos, diccionarios especializados, catálogos de manuscritos, incunables, etc. Estas obras son de libre acceso y pueden ser utilizadas por los investigadores presenciales aunque también se da este tipo de información a través del correo electrónico, teléfono, etc.

 Préstamo interbibliotecario. No es propiamente un préstamo puesto que este fondo no puede salir de la biblioteca. Las peticiones se resuelven por medio de digitalizaciones que se envían al peticionario, bien a través de e-mail o grabado en un cd o dvd. También se gestionan las peticiones de obras o reproducciones de las mismas, ajenas a nuestro fondo.

Proyección externa: La biblioteca como proyección de la imagen de la Universidad de Valladolid en el mundo

Debido a la belleza de su depósito y a la importancia de sus fondos, la biblioteca contribuye a difundir el conocimiento de nuestra universidad por todo el mundo. Esta difusión se realiza a través de:

- Visitas a la biblioteca. Alrededor de 3.000 personas pasan anualmente por nuestras salas, unas mediante visitas programadas y otras que surgen en el día a día. Asimismo, todas las personalidades que han tenido contacto con nuestra universidad han visitado nuestra biblioteca.
- Exposiciones temáticas organizadas por la propia biblioteca con motivo de alguna actividad de los diferentes departamentos universitarios.
- Cesión de fondos para exposiciones realizadas por distintas instituciones en todos los ámbitos.
- Ediciones facsimilares de ejemplares de nuestro fondo hechos por la propia universidad, por otros organismos oficiales o por editoriales. La más importante, la de nuestro Beato de Liébana
- Realización de fotografías y diapositivas de grabados de libros para su publicación en obras de divulgación, tesis doctorales, etc.
- Publicación de catálogos sobre las distintas secciones del fondo. Además del catálogo digitalizado sobre manuscritos, hay catálogos monográficos sobre impresos publicados con motivo de la fiesta del libro y otros acontecimientos universitarios.

En cuanto a proyectos, se quiere llegar a hacer una biblioteca digital y para ello existe un proyecto desde hace unos años para digitalizar todo el fondo de manuscritos. Hasta el momento llevamos digitalizados unos 250, a los que se puede acceder a través del repositorio, y seguimos con ello aprovechando las subvenciones del Ministerio de Cultura y otros organismos. Es una tarea lenta por la dificultad que entraña digitalizar este tipo de obras, pero la idea es seguir luego con los incunables y raros o alguna sección de materias importantes (cartografía, fondo americano, etc.).



Documento fundacional.

La biblioteca pertenece al Grupo de trabajo de Patrimonio Bibliográfico de Rebiun, que ha realizado una serie de actividades durante estos años, como exposiciones de fondo antiguo de las bibliotecas universitarias con catálogos publicados, inventario de los manuscritos existentes en ellas, traducción por el grupo de trabajo y posterior publicación por el Ministerio de Cultura de las Normas de conducta ética para bibliotecarios de fondos especiales, etc. La última, en el 2010 ha sido una exposición virtual con motivo de la conmemoración de la independencia de las repúblicas iberoamericanas que se puede ver en esta dirección: www.americaescrita.us.es/america.

Ficha técnica

AUTORA: Rodríguez Marín, Pilar. Directora de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz (Universidad de Valladolid). FOTOGRAFÍAS: Servicio de digitalización de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz (Universidad de Valladolid). TÍTULO: La Biblioteca Histórica de Santa Cruz en la Universidad de Valladolid.

RESUMEN: La Biblioteca Histórica de Valladolid cuenta con una larga e interesante trayectoria que comienza con la fundación del Colegio Mayor Santa Cruz a finales del S. XV. Se describe cómo fueron sus inicios y fundación; cómo es su colección y cuáles son sus secciones; cómo se lleva a cabo la difusión de sus contenidos y qué perspectivas de futuro tiene. **MATERIAS:** Bibliotecas / Castilla y León.